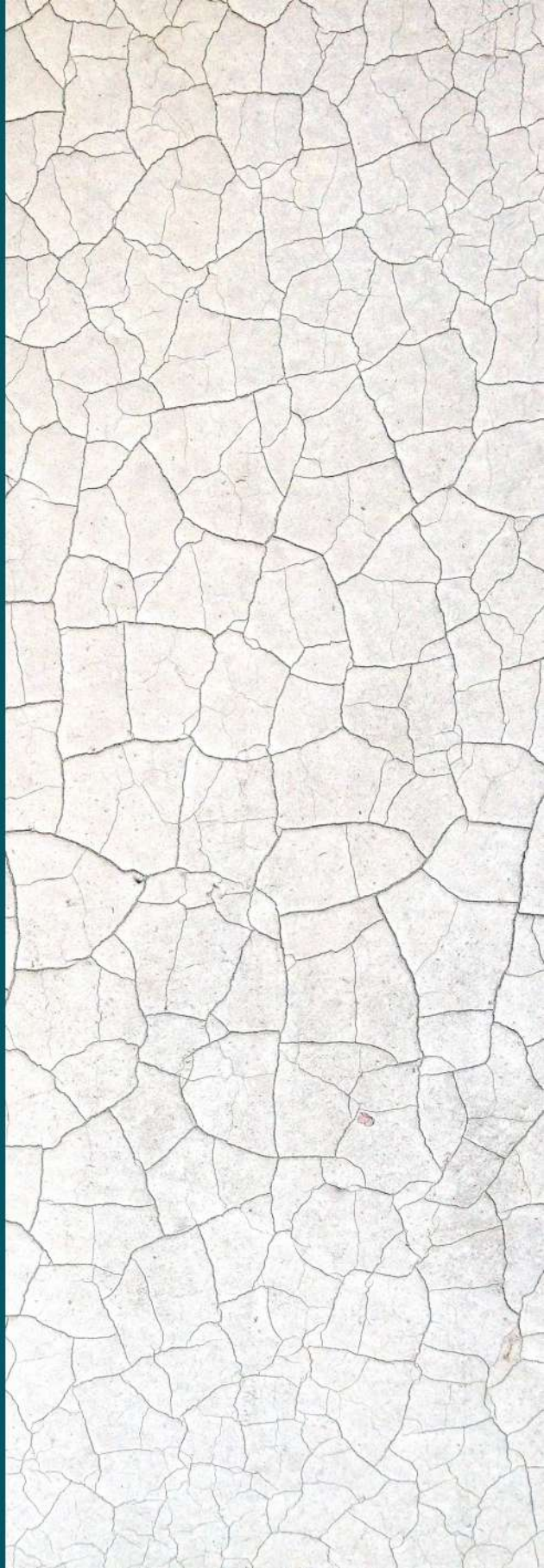


FRONTERAS Y PROBLEMÁTICAS CIUDADANAS

Mirada Comparativa entre
Unión Europea y Región
Latinoamericana

Compiladoras
Alejandra Ramírez Soruco
Yolanda Alfaro
Alina Stoica



FRONTERAS Y PROBLEMÁTICAS CIUDADANAS

Mirada Comparativa entre
Unión Europea y Región
Latinoamericana

Compiladoras
Alejandra Ramírez Soruco
Yolanda Alfaro
Alina Stoica



Con el apoyo del Programa
Erasmus+ de la Unión Europea

*TODOS LOS ARTÍCULOS INCLUIDOS EN ESTE LIBRO CUENTAN CON
DICTÁMENES DE PARES CIEGOS (NACIONALES E INTERNACIONALES).*

*UN AGRADECIMIENTO ESPECIAL A TODOS ESTOS EVALUADORES QUE
CONTRIBUYERON DESINTERESADAMENTE Y RIGUROSAMENTE EN ESTA
INICIATIVA.*

Universidad Mayor de San Simón – Centro de Estudios Superiores Universitarios (CESU).

Universidad de Oradea – Faculty of History, International Relations, Political and
Communication Sciences, Department of International Relations and European Studies.

Grupo de Trabajo Fronteras: movilidades, identidades y comercios de la CLACSO.

Jean Monnet Module EU Cultural Diplomacy in the Andean Community (2020-2023).

Primera edición, marzo 2024

Compilado y editado por Alejandra Ramírez Soruco, Yolanda Alfaro y Alina Stoica

La responsabilidad del contenido de los artículos es de cada autor.

“El apoyo de la Comisión Europea para la producción de esta publicación no constituye una aprobación del contenido, el cual refleja únicamente las opiniones de los autores, y la Comisión no se hace responsable del uso que pueda hacerse de la información contenida en la misma”.

Diseño de la tapa: Alicia Cortéz S.

Diseño del libro: Talleres Gráficos “Kipus”

Depósito Legal: 2-I-83-2024 P.O.

ISBN: 978-99905-72-02-5

ISBN DIGITAL: 978-99905-72-03-2

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.11371940>

Impreso en Talleres Gráficos “Kipus”. Telfs.: 4731074 – 4582716, Cochabamba

Printed in Bolivia

ÍNDICE

PRESENTACIÓN

Desafíos para investigaciones situadas en frontera – *Bianca De Marchi Moyano* 5

A MANERA DE INTRODUCCIÓN 11

Abrir debates comparativos sobre las problemáticas fronterizas
Alejandra Ramírez Soruco – Yolanda Alfaro – Alina Stoica 13

PARTE I. APROXIMACIONES TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS AL ESTUDIO DE FRONTERAS 25

Múltiples escalas espaciales y temporales en la construcción cotidiana
de la frontera boliviano-argentina – *Alejandro Benedetti* 27

Aprendizajes y retos para estudiar las fronteras de México durante la pandemia
de coronavirus – *Bruno Miranda* 54

La frontera: aporía de la experiencia de no-pasar – *Roxana Rodríguez Ortiz* 72

El poder de la cultura y el impacto de la paradiplomacia en las
relaciones internacionales y el espacio fronterizo – *Alina Stoica* 89

PARTE II. COMERCIO Y FRONTERAS 109

(Des)aprovechamiento de las preferencias arancelarias SGP
de Bolivia y el futuro del comercio con la Unión Europea – *Rogelio Churata* 111

Comercialización de mercancías textiles: el impacto de la moda
rápida transnacional en México – *Armida Concepción García*
– *Roberto González Hernández* 128

PARTE III. MOVILIDADES POBLACIONALES Y FRONTERAS 139

La gestión del asilo en la Unión Europea: propuestas de mejora a partir
de una comparación entre la crisis de los refugiados de 2015 y de la
guerra en Ucrania – *Dina Sebastião* 141

¿Dónde está la frontera? Algunas reflexiones sobre la geopolítica de las movilidades
en el mundo contemporáneo – *María Lois* 161

La plurilocalidad urbano-rural entre Argentina y Bolivia:
¿Un paradigma propio de la migración andina? – *Mariela Díaz y Miguel Canaza* 176

Des-reterritorialización de las maternidades y el papel de las políticas
migratorias y la gobernanza migratoria: aproximación desde el caso
mexicano – *Gabriela Pinillos – Lucía Cristina Ortiz Domínguez* 194

PARTE IV. CIUDADANÍAS Y FRONTERAS	219
Ciudadanía europea: entre el legado clásico y la modernidad	
<i>Alexandre Franco de Sá.....</i>	<i>221</i>
Ciudadanía, movilidades y circulaciones económicas en el territorio de la triple frontera amazónica entre Brasil, Colombia, Perú – <i>José Lindomar Albuquerque</i> – <i>Luiz Fábio Paiva.....</i>	<i>231</i>
Actos ciudadanos y representaciones sociales: La reconfiguración de, y desde las fronteras en Bolivia – <i>Alejandra Ramírez Soruco – Yolanda Alfaro.....</i>	<i>252</i>
Tensiones entre Estado, aymaras y migrantes en la frontera entre Chile y Bolivia – <i>Pablo Mardones</i>	<i>278</i>

TENSIONES ENTRE ESTADO, AYMARAS Y MIGRANTES EN LA FRONTERA ENTRE CHILE Y BOLIVIA

Pablo Mardones¹

RESUMEN

El artículo analiza, a través de una etnografía estratégicamente situada, realizada entre 2021 y 2022, la excepcional relevancia adquirida por la fronteriza comuna aymara de Colchane, en la Región de Tarapacá, Norte Grande de Chile, desde la segunda década del siglo XXI. En este periodo, en el marco de las nuevas “amenazas transnacionales”, se implementó un régimen de control fronterizo que ha implicado una sistemática militarización de la frontera a través de la constitución del Plan Frontera Norte (PFN, entre 2010 y 2014), el Plan Frontera Segura (PFS, a partir de 2018), el Plan Colchane (PC, desde 2021), y, finalmente, el estado de excepción constitucional (2022) y la aprobación de la ley N° 21.542 de Protección de Infraestructura Crítica por parte de las Fuerzas Armadas (2023). Se advierte que este régimen de control fronterizo no logró reducir la migración y, por el contrario, incrementó las tensiones entre Estado, las comunidades indígenas y los migrantes. Así el objetivo del artículo es reflexionar para ampliar los marcos conceptuales sobre migración y frontera, en el contexto de territorios indígenas, mediante un abordaje teórico metodológico, con un enfoque etnográfico centrado en la perspectiva, puntos de vista y opiniones de las comunidades aymara locales y de migrantes internacionales.

PALABRAS CLAVE: Estado/comunidades aymara – Régimen de control fronterizo – Colchane – Etnografía estratégicamente situada – Migración/frontera

ABSTRACT

The article analyzes, by means of an ethnography strategically located between 2021 and 2022, the exceptional relevance acquired by the Aymara bordering commune of Colchane, in the Tarapacá Region, in the Norte Grande of Chile, since the second decade of the XXI century. In this period, in the framework of the new “transnational threats”, a border control regime was implemented which implied a systematic militarization of the border through the application of the Frontera Norte (PFN, between 2010 and 2014), Frontera Segura (PFS, from 2018), Colchane (PC, from 2021) plans and, finally, the constitutional state of exception (2022) and the approval of Law No. 21,542 on the Protection of Critical Infrastructure by the Armed Forces (2023). It is noted that this border control regime failed to reduce migration and, on the contrary, increased tensions between the State, indigenous communities, and migrants. Thus, the objective of the article is to reflect to broaden the conceptual frameworks on migration and border, in the context of indigenous territories, through a methodological theoretical approach, with an ethnographic approach focused on the perspective, views and opinions of local Aymara communities and international migrants.

KEY WORDS: State/Aymara Communities – Border Control Regime – Colchane – Strategically Situated Ethnography – Migration/Border

1 Chileno. Doctor en Antropología Social por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Investigador y docente de la Universidad de Tarapacá (UTA). mardones.pablo@gmail.com

INTRODUCCIÓN

Aunque algunas escuelas teóricas han destacado la importancia social, política y simbólica de la interacción de las poblaciones indígenas en las fronteras internacionales (Torres y Carrasco, 2008; Ordóñez, 2008) y otras han analizado la relevancia de espacios fronterizos binacionales, comprendidos como zonas de contacto con desigualdades estructurales (Benedetti, 2013; Cimadomo, 2015), existe un escaso abordaje y aporte investigativo respecto del punto de vista de fronteras habitadas y configuradas por comunidades indígenas (González Muñoz, 2017) y la interacción de estas con el arribo de nuevos migrantes. En el marco de este escenario, el objetivo de este artículo es generar una reflexión para ampliar los marcos conceptuales existentes sobre las dinámicas y los flujos migratorios en espacios (trans)fronterizos que se encuentran en territorios habitados por comunidades indígenas.

Esta investigación parte de que la relevancia del espacio fronterizo para la migración internacional, la movilidad transfronteriza y las prácticas fronterizas fueron ampliamente abordadas en Chile, sobre todo desde la academia situada en el norte del país (Díaz y Tapia, 2013; Tapia y Ovando, 2013; Liberona, 2015; Aedo, 2017; Leiva et al., 2017; Tapia et al., 2017; Dilla y Álvarez, 2019; Guizardi et al., 2019). Sin embargo, las perspectivas, acciones y opiniones de las comunidades aymara y de los migrantes internacionales, referentes a los procesos contemporáneos experimentados entre la frontera de Chile y Bolivia, han recibido una atención menor.

El trabajo se centró en Colchane, comuna altiplánica de la Región de Tarapacá que se encuentra en la frontera con el Estado Plurinacional de Bolivia y, que tiene la particularidad de constituirse como un territorio de trasiego ancestral de comunidades aymara y de otros pueblos, como quechua y chipaya (Gavilán, 2005). Está compuesta por treinta localidades y alcanza una población de 1.728 habitantes, de los cuales el 80% se autoadscribió como parte de la etnia aymara en el último Censo de 2017 (INE, 2018a). Su capital comunal es la localidad de Colchane que tiene una población aproximada de 300 personas. A escasa distancia del poblado está el Complejo Fronterizo Colchane, que se caracteriza por tener un flujo permanente de camiones. Los vehículos llevan productos desde la Zona Franca de Iquique (ZOFRI) a varios países de Sudamérica, e ingresan mercancías por Bolivia de diversos orígenes a Chile (Tapia y Chacón, 2016).

En un primer apartado, posterior a esta introducción, describo el abordaje metodológico de la investigación. En un segundo, de forma sucinta, contextualizo la reciente relevancia adquirida por los espacios fronterizos para la etnografía en el contexto de Chile como un nuevo polo de atracción migratoria en la región. En un tercero, examino la interacción con el territorio y las comunidades aymara, en la frontera chilena-boliviana. En un cuarto apartado, doy cuenta de la imposición de un régimen de control fronterizo en el Norte Grande chileno, para en un quinto hacer un análisis de la crisis migratoria actual en la región y el fracaso de los planes impuestos. Finalmente, sintetizo algunas ideas generales.

LA LLEGADA A LA FRONTERA EN EL ALTIPLANO: METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

Durante 2021 y 2022 llevé a cabo una metodología cualitativa, basada en una etnografía estratégicamente situada (Marcus, 1995) en la cual realicé principalmente el trabajo de campo en la Comuna de Colchane (Región de Tarapacá), considerando particularmente el Complejo Fronterizo Colchane. La inmersión en el campo comprendió, en primera instancia, diversas comunidades altiplánicas aymaras del lugar (Colchane, Caico, Cariquima, Puchuldiza). En segunda instancia se tomó en cuenta el poblado de Pisiga Bolívar, en el lado boliviano de la frontera, así como otras comunidades de la Provincia de Sabaya (Departamento de Oruro, Bolivia) que mantienen relaciones de intercambios culturales y comerciales con los aymaras de Chile: Pisiga Sucre, Huancalle y Sabaya.

La etnografía estratégicamente situada se presenta como una metodología capaz de superar los límites locales, e idónea para comprender dinámicas transfronterizas, a partir de una posición escalonada que afronte el nivel comunal, regional, nacional e internacional (Marcus, 1995). El trabajo que realicé se enfocó en la indagación del impacto del control fronterizo, interpretando la manera en que los indígenas y los migrantes internacionales actúan y reaccionan frente a este proceso contemporáneo. Mediante observación participante, la principal estrategia metodológica de esta etnografía, se acompañó y entrevistó a aymaras de varias comunidades, pudiendo conocer sus experiencias cotidianas con el régimen de control fronterizo, la crisis migratoria y el cierre de fronteras. Aunque con excepciones, los y las aymaras contactados se mostraron abiertos y entusiastas a manifestar sus puntos de vista, denotando interés en los temas sugeridos y abordados.

Lo propio se hizo con individuos o familias migrantes que ingresaron a Chile por Colchane, provenientes de países del norte de Sudamérica y el Caribe. Se entrevistó a personas de Colombia, Cuba, Ecuador, Haití, República Dominicana y, sobre todo, de Venezuela. En general, estos encuentros fueron breves y solo en ciertos casos se pudo profundizar en los temas propuestos. Esto fue debido al miedo que tienen por posibles denuncias o tratos discriminatorios. De todas maneras, se logró realizar una cantidad importante de entrevistas. Asimismo, tuve conversaciones con funcionarios del Complejo Fronterizo Colchane, que, por lo general, manifestaron sus opiniones sin resquemor. La posibilidad de observar y escuchar, de forma sistemática, las prácticas, interacciones y discursos de la rutina de estas personas, permite comprender con un mayor alcance que sienten y piensan sobre los acontecimientos recientes.

La información de la observación participante y las entrevistas fue codificada a través del software cualitativo MAXQDA, el cual ofrece herramientas para la organización y el análisis de datos cualitativos con el fin de potenciar la complementariedad metodológica entre estas técnicas y los instrumentos de investigación. La interacción etnográfica fue orientada desde la óptica de otorgar una amplia voz a, y desde, los actores locales, evitando así la monopolización de la mirada y la relativización de la autoridad etnográfica (Rappaport, 2007). Se buscó la posibilidad de generar una negociación constructiva,

capaz de enfatizar el diálogo y la polifonía de las personas involucradas (Clifford, 1988): mujeres y hombres aymaras de diferentes edades, que habitan de forma permanente o estacional en el altiplano andino.

Todo el proceso siguió los lineamientos éticos de la Comisión Ética de la Universidad de Tarapacá (UTA), aplicándose los respectivos consentimientos informados. Para resguardar la identidad de las personas se les consultó si querían declarar sus nombres verdaderos o preferían usar nombres ficticios. Finalmente, se decidió, dado la complejidad de la situación, poner nombres ficticios en todas las entrevistas.

La irrupción de la frontera como espacio de estudio etnográfico y la preponderancia migratoria en Chile

En las últimas décadas, los estudios migratorios experimentaron una serie de desafíos teóricos y metodológicos que interpelan la propia configuración de los Estados-naciones (Appadurai, 2007; Sassen, 2007; Brettel, 2008). Ante este escenario, los espacios fronterizos adquirieron un papel preponderante como territorios de una histórica confluencia plurinacional e interétnica, los que, tanto en el caso de Chile como en el de otros países, ven complejizada su configuración actual. Esto lleva a pensar las fronteras que dividen a los países desde enfoques y perspectivas diferentes a las que primaban cuando fueron creadas (Grimson, 2005; Guizardi y Guerrero, 2012).

Imagen 1. Mapa del Norte Grande. 2021.



Fuente: Elaborado por Beatriz Seguel.

Asimismo supone un reto particular en el caso de la región denominada Norte Grande chileno, definición implementada en 1950 por la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO) para denominar a al territorio formado por las actuales Arica y Parinacota (XV), Tarapacá (I), Antofagasta (II) y la mitad de la Atacama (III)².

Al hilo de lo anterior, es importante tomar en cuenta que los estudios de fronteras han tomado especial relevancia en Chile, especialmente desde que el país ha experimentado uno de los mayores aumentos migratorios de Sudamérica en la última década (INE, 2018b). En los últimos años, Chile alcanzó un porcentaje histórico de extranjeros/as respecto a su población nacional, situándose como el país con mayor proporción de migrantes en Sudamérica, superando inclusive a Argentina que, históricamente, fue el principal polo de recepción migratoria en el subcontinente (Tapia et al., 2021a). Mientras el país tuvo un incremento del 1,2% al 7,5% entre el 2002 y el 2021 en su porcentaje de migrantes según población total, Tarapacá pasó del 3% al 18% en el mismo periodo (INE, 2022a)³.

Dicha preeminencia responde a la relevancia —histórica y presente— de las fronteras terrestres en el Norte Grande chileno. Chacalluta⁴, frontera entre Chile (Arica) y Perú (Tacna), y Colchane, son aquellas que comprobaron en la última década un aumento vertiginoso de circulación humana, convirtiéndose en los dos principales puntos de ingreso al país después del aeropuerto internacional de Santiago de Chile.

Pese a que el Norte Grande se configuró como un territorio donde, históricamente, ha existido una mayor proporción de extranjeros respecto de las demás regiones (Tapia y Chacón, 2016; Tapia et al., 2021a), así como un incremento de su interacción vecinal entre sus poblaciones (Dilla y Álvarez, 2019), la literatura científica refiere que es necesario un mayor trabajo etnográfico, capaz de dar cuenta de la periodicidad de eventos y sus impactos a nivel local. Desde esta perspectiva, a partir de mi experiencia de campo, se procuró poner especial atención a las aproximaciones etnográficas en frontera (Aedo, 2017; Guizardi, et al., 2019). La metodología otorgó riqueza en descripciones y análisis de los usos y las prácticas locales que asumen las formas de vida (trans)fronterizas, sobre todo aquellas que problematizan los procesos de integración y la convivencia de comunidades indígenas en, con y entre las fronteras estado-nacionales (Karasik, 1994; Mardones y Moñino, 2020).

2 Este espacio posee características comunes, entre las cuales sobresalen su geografía, historia y composición poblacional antigua y presente. Geográficamente estas regiones se encuentran en el desierto de Atacama: el más árido del mundo. Se trata, además, de un lugar rico en recursos mineros, antaño salitreros, y hoy predominantemente cupríferos, otorgando a Chile el título del primer productor y exportador de cobre del mundo. Asimismo, es un espacio de trasiego humano desde la época precolombina, hasta la Colonia y luego la época republicana, lo que da lugar a una suerte de superposición de capas cuyos rastros y prácticas sociales se mantienen vivos hasta hoy (Tapia et al., 2021).

3 Tarapacá cuenta con 396.697 habitantes (INE, 2022b), de los cuales 73.030 no nacieron en Chile (INE, 2022a). Se trata de la proporción de extranjeros por región más alta del país, predominio mantenido históricamente y cercano a los países de la OCDE (Tapia et al., 2021a).

4 Chacalluta es complejo fronterizo del lado chileno, su contraparte, en el lado peruano, se llama Santa Rosa.

EL ROL Y LA RELEVANCIA DE LAS COMUNIDADES AYMARA EN LA FRONTERA CHILENA-BOLIVIANA

La actual frontera entre Chile y Bolivia supone obstáculos e inconvenientes de forma permanente para las comunidades indígenas, principalmente las aymaras, que habitan en este territorio previo a la fundación de los Estados-naciones en América Latina. De hecho, en la conformación de dicha frontera —inicialmente entre Bolivia y Perú (1821-1979) y luego entre Bolivia y Chile (1883 en adelante)— de ningún modo fue considerada la perspectiva indígena, quedando la mayoría de los grupos étnicos divididos entre estos países (Albó, 2008).

Esta segmentación republicana mantuvo e, incluso, reprodujo un nuevo modelo de colonialismo, que aumentó el racismo y discriminación hacia estos pueblos, así como los escondió en otros clivajes como el de campesino, minero o conciudadano (Rivera Cusicanqui, 1984). En Chile, principalmente a través del violento proceso de chilenización de fines del siglo XIX y comienzo del XX, fueron marginados de la construcción identitaria de la nación y, en muchos casos, considerados históricamente como extranjeros (González, 2009)

A pesar de esto, las comunidades indígenas de Colchane tienen una vinculación estrecha con la población del lado boliviano, en la provincia de Sabaya del departamento de Oruro. De hecho, el pueblo de Colchane se halla a una distancia muy escasa del poblado de Pisiga Bolívar en Bolivia, pudiéndose ir y volver a pie en poco tiempo. Esta condición la convierte en la única frontera que goza de una vinculación transfronteriza. En todas las demás es necesario desplazarse en vehículo entre asentamientos urbanos chilenos con argentinos, bolivianos o peruanos.

Imagen 2. En la parte superior Pisiga Bolívar (Bolivia), en la inferior Colchane (Chile). 2021.



Fuente: Registro propio

“Es un territorio común. Nosotros vamos frecuentemente a Chile a comercializar, comprar algunas cosas. Muchos van como músicos a las fiestas. Estás las ferias. Esto lo han hecho nuestros mayores desde siempre” (Sucinto Larama, 2022⁵).

“Como decirle. Mi hermana está casada con un paisano de allá. En Pisiga Sucre tengo primos. Voy a todos esos pueblos desde que no recuerdo. Somos todos aymaras” (Rosa Quispe, 2022⁶).

Las comunidades aymaras luchan desde la Colonia por mantener sus usos y costumbres culturales (Gunderman y González, 2008; Díaz y Tapia, 2013). Dichas demandas alcanzaron relevancia oficial desde la ley indígena de 1993 (N° 19.253), la cual implicó la ejecución de políticas y subsidios cuyo propósito era disminuir la pobreza y forjar mecanismos de discriminación positiva. La promulgación de esta ley se dio como parte de un proceso de concientización étnica frente la posición hegemónica de subordinación estatal comandada desde el Estado de Chile (Gavilán y Lagos Candia, 2014), que venía creciendo paulatinamente. Su reglamentación, así como las políticas públicas implementadas a partir de su existencia, permitió evidenciar, denunciar y tomar medidas en relación a la discriminación sufrida históricamente por individuos y comunidades indígenas.

La presencia del Estado implicó que dicha concientización étnica, traducida en prácticas de resignificación y valorización identitaria, se hiciera plausible mediante dinámicas de etnogénesis, que se refieren a como un grupo reflexiona y se define identitariamente (Sider, 1994; Boccara, 1998), en oposición a otros grupos hegemónicos, generalmente intermediados por la relación política de un Estado (Whitehead, 1996). Estos procesos, con diferentes niveles y ritmos, han sido particularmente comunes en toda América Latina desde 1990, década reconocida como el periodo en el que las visibilizaciones étnicas locales comienzan a adquirir relevancia (Grimson, 2012; Bengoa, 2000), en el marco del impacto y las discusiones concebidas en torno a los 500 años de la llegada de Cristóbal Colón al Caribe.

La etnogénesis conlleva que, los grupos que la experimentan, forjen mecanismos de etnificación así como de comunalización. La etnificación implica que los sujetos, o las colectividades, se adhieran a las formas y prácticas culturales que se entienden, simbólica y políticamente, como enunciatoras de identidades étnicas (Segato, 2007). Esto quiere decir que las personas, en este caso aymaras, no solo comienzan a dejar de invisibilizar su adscripción étnica —práctica habitual en épocas pasadas— sino que también conciben situaciones y discursos de apreciación de sus identidades indígenas, aymara y comunitarias, que en muchos casos fueron, hasta ahora, inéditas. A su vez, la etnogénesis genera comunalización, término que refiere a los patrones de comportamiento que promueven sentido de pertenencia, seleccionando y entramando su memoria social (Brow, 1990). Poner el foco en la comunalización permite evidenciar cómo estas personas conforman comunidades sostenidas en una creencia compartida de

5 Comunero aymara boliviano, entrevistado en el pueblo de Sabaya, departamento de Oruro, Bolivia.

6 Comunera aymara chilena, entrevistada en el pueblo de Cariquima, comuna de Colchane.

pertenencia que se remonta a tiempos ancestrales, que ha tendido a vigorizarse desde la década de 1990 hasta el presente.

La atención a la etnogénesis, centrándose en mecanismos de etnificación y comunalización, permite comprender cómo los elementos externos y las renovadas capacidades de adaptación influyen en formas novedosas de constituirse como indígenas, en este caso mujeres y hombres aymaras que han sido históricamente despreciados, alterizados (Grimson, 1999), racializados (Margulis y Urresti, 1998) y cuyas consecuencias han sido especialmente nocivas en el caso de las mujeres (De la Cadena, 1991).

En estos procesos de etnogénesis la relación de las comunidades aymaras de Chile con aquellas de Bolivia jugó un papel preponderante. Ello, pues, se percibe que en Bolivia se mantiene una práctica continúa de los usos y costumbres culturales, arraigada en dinámicas locales, algunas de las cuales se perdieron en el lado chileno (Mardones, 2020).

Asimismo, a diferencia de lo que pasó en Chile, el Estado boliviano se ocupó de forma prioritaria de las necesidades, demandas y requerimientos de los pueblos indígenas plasmando sus derechos a nivel constitucional. Particularmente desde el gobierno de Evo Morales Ayma (2006- 2019) en adelante. En este contexto, la interrupción de las relaciones diplomáticas entre Chile y Bolivia (1978), la permanencia de los conflictos por las demandas marítimas de Bolivia y otras controversias, como las del sistema hídrico Silala, así como la sistemática militarización de los lindes fronterizos, han provocado un daño permanente a estas vinculaciones panaymaras (Albó, 2002; 2008). A estas circunstancias, se sumaron las implicancias de un régimen de control fronterizo desde 2010 y la actual crisis migratoria por la llegada masiva de personas del norte de Sudamérica y el Caribe, principalmente de Venezuela.

“Lo que pasó señor, es que al otro lado [refiriéndose a Bolivia] hay una preocupación, una atención. Uno ve como todo está mejor, hay más acceso, y por eso menos personas se tienen que ir a las ciudades. Es una pena que en Chile no sea así, allá por los noventa se veía otro panorama” (Agustín Mamani, 2022⁷).

“No, en Bolivia la cosa es mucho mejor. El internet, el precio del gas y la luz, el acceso a agua. La verdad, si no es por Bolivia, aquí en Colchane la cosa estaría mucho más *botada*” (Pablo Benavidez, 2022⁸).

“Habría que hacer un análisis más profundo, pero obviamente la militarización de la frontera lo único que logró es que la gente esté menos dispuesta a realizar sus actividades tradicionales, las nuestras, las del pueblo aymara. Porque claro, si uno tiene militares por todos lados en su propia casa, se van perdiendo los momentos de intimidad que requieren nuestros ritos, nuestras fiestas. La

7 Hombre comunero aymara chileno entrevistado en el pueblo de Colchane.

8 Funcionario de Complejo Fronterizo Colchane entrevistado en el pueblo de Colchane.

migración tampoco ayudó, al contrario, bueno, se supone que los militares llegaron para frenar la migración, cosa que no pasó” (Casimiro Mamani, 2022⁹).

Más adelante revisaré cómo y por qué la militarización de la frontera con Bolivia –a partir de los planes Frontera Norte (PFN), Frontera Segura (PFS) y Colchane (PC)– debilitó los avances en los procesos de resignificación y valorización de la identidad aymara de estas comunidades, que venían desarrollándose a partir de la ley indígena de 1993. Y, asimismo, daré cuenta por qué estos planes violan los acuerdos firmados por Chile respecto a la utilización de territorios indígenas para fines militares.

IMPOSICIÓN DE UN RÉGIMEN DE CONTROL FRONTERIZO EN EL NORTE GRANDE CHILENO

Desde 2010, en el marco de las nuevas “amenazas transnacionales” (Leyton, 2011; García Pinzón, 2016; Ovando y Ramos, 2016) en el Norte Grande de Chile se impuso un régimen de control fronterizo y una consecuente “nueva” militarización de los lindes con Bolivia y Perú, con la presencia permanente de efectivos con armamento de guerra. Dicho régimen instauró, inicialmente, el Plan Frontera Norte (PFN, entre 2010 y 2014), al cual siguió el Plan Frontera Segura (PFS, a partir de 2018) y el Plan Colchane (PC, desde 2021).

A estas misiones se sumó, recientemente, un estado de excepción constitucional (2022) y la aprobación de la ley N° 21.542 de Protección de Infraestructura Crítica por parte de las Fuerzas Armadas, que intensificó la presencia militar de la frontera norte del país (2023)¹⁰. El argumento central para implementar estas medidas responde al incremento exponencial del ingreso de migrantes irregulares del norte de Sudamérica y del Caribe, muchos de los cuales llegan al país en situaciones de extrema vulnerabilidad, con casos de desnutrición e hipotermia, llegando a provocar fallecimientos.

“Tuvimos que darles de comer, llegaron muy mal, pero mal en serio. Por suerte pudimos hacerlo” (Eustaquia Mamani, 2022¹¹).

“Yo no estaba en ese momento en Colchane, pero sí mi familia. Ellos recibieron a tres familias solo en una semana. Les dieron abrigo, una sopa y les dejaron dormir en la casa” (Rosa Quispe, 2022¹²).

“Uno los ve mal *po’*. Los ve que llegan flacos, decaídos. A veces vienen con perros, igual de flacos” (Pablo Morales, 2021¹³).

“La llegada desde Desaguadero fue muy dura. Hay poca comida y la venden cara. Pienso que ahora la cosa va a mejorar un poco” (Elisbeth Flores, 2022¹⁴).

9 Hombre comunero aymara chileno entrevistado en la comunidad de Puchuldiza, comuna de Colchane.

10 Esta ley, implementada través de un decreto supremo, implica una modificación a la Constitución de Chile.

11 Comunera aymara boliviana, entrevista realizada en el pueblo fronterizo de Pisiga Bolívar.

12 Comunera aymara chilena, entrevista realizada en el pueblo de Colchane.

13 Funcionario del Complejo Fronterizo Colchane, entrevista realizada en el pueblo de Pisiga Bolívar.

14 Migrante venezolana entrevistada en el pueblo de Colchane.

Imagen 3. Tanque de guerra en el límite fronterizo entre Chile y Bolivia. 2021.



Fuente: Registro propio

Estos planes suponen una violación al artículo 30 de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas, ratificada por Chile, la cual estipula que no se desarrollarán acciones militares en las tierras o los territorios de los pueblos indígenas (ACNUDH, 2013). La utilización de territorios de las naciones originarias por autoridades, grupos o individuos no indígenas con fines militares supone efectos negativos sobre estas comunidades. Particularmente en lo que respecta a la realización de actividades como la prostitución, el juego y el uso no ritual del alcohol, lo que supone una amenaza para la forma de vida local, no respetando el principio del consentimiento previo informado y otorgado libremente por dichas comunidades (ONU, 2006).

El régimen de control fronterizo y la consecuente implementación de estos planes y el estado de excepción constitucional, no fueron efectivos. Su aplicación, lejos de generar la disminución de ingreso de migrantes, estimuló la irregularidad y la diversificación de las formas de ingreso, aumentando con ello el riesgo humano asociado. Esto debido a que los/as migrantes buscan rutas alternativas y menos controladas y, por ende, más peligrosas. Y, por otro lado, se estimula la generación de nichos para que operen grupos criminales organizados. Asimismo, el sistemático aumento de migrantes en el país en general, y en Tarapacá en particular, en los últimos años generó una sensación de invasión e inseguridad; de esta forma surgieron sentimientos, discursos y acciones racistas, xenófobas y aporofóbicas (Cortina, 2017).

“Fíjese que pasan por el *la’o* no más. Y, si no, caminan algunos kilómetros y cruzan. Que estén los militares aquí no ha servido para nada en todo este tiempo. Es pura gastadera no más” (Casimiro Mamani, 2022).

“Es que yo no logro comprender porque nos hacen tantos problemas. Hay un convenio, pero no se respeta. Somos aymaras, tenemos familias aquí y ya, trabajo, campos, animales. Con el Covid se vio, más claro que nunca, que estas

medidas evidencian el racismo hacia nosotros los indígenas” (José Roberto Mamani, 2021¹⁵).

“Lamentablemente los distintos planes de control implementados desde 2010, si no me equivoco, no han tenido ningún impacto en la disminución de ingreso de migrantes. Diría que lo que sucede es que ha aumentado el ingreso ilegal” (Edgardo Sanfuentes, 2021¹⁶).

“Ya nos habían dicho que si pasábamos por migraciones seguramente nos iban a rechazar, por eso decidimos cruzar la zanja. Ahora estamos juntando el dinero para poder llegar a Iquique y luego, si dios quiere, hacia el sur, a Santiago o cualquier ciudad donde podamos trabajar” (Amaranta González, 2021¹⁷).

“Estamos un poco asustados con el racismo. Es que, mírenos somos bien negros. Ojalá no pase nada” (Tania Obregón, 2021¹⁸).

Algunos de estos episodios, como las marchas antimigrantes en Iquique en 2021 y 2022, finalizaron con graves actos de violencia. Tarapacá es una región de constante circulación (Tarrius, 2000) en la que las negociaciones de sentidos de pertenencia entre grupos de distintas nacionalidades/etnicidades han sido continuas y permanentes, conformándose históricamente en una región multinacional y cosmopolita (González, 2007). Pese a eso, el racismo, la xenofobia y la aporofobia han estado siempre presentes; así fue con los esclavos chinos, los culís, en el siglo XIX (Deustua, 2011)¹⁹, o con la masacre de la Escuela Santa María de Iquique, en la cual una enorme proporción de obreros eran argentinos, bolivianos y peruanos (Rojas, 2009).

“No les molesta que seamos venezolanos o más oscuros: les molestamos porque somos pobres” (Alejandro Narváez, 2021²⁰).

“Entran por Colchane y llegan a Iquique, pero como no tienen recursos, viven en la calle, en las playas, plazas. Todo el mundo los ve y eso estimula más el racismo. Es complicado” (Pablo Morales, 2021).

En general la xenofobia surge junto con la aporofobia (Cortina, 2017), aunque hay excepciones, como el caso de los futbolistas africanos o afrodescendientes en Europa o los judíos en la Alemania nazi. Histórica y actualmente en Chile se observa una perspectiva aporofóbica de la migración: su rechazo es por ser pobres más que por ser extranjeros. En la mayoría de los casos ingresan al país en situaciones de extrema

15 Hombre dirigente aymara chileno entrevistado en el pueblo de Colchane.

16 Funcionario del Complejo fronterizo Colchane entrevistado en el pueblo de Colchane.

17 Mujer venezolana ingresada, en ese momento, de forma reciente a Chile entrevistada en el pueblo de Colchane.

18 Mujer dominicana ingresada, en ese momento, de forma reciente a Chile entrevistada en el pueblo de Colchane.

19 Los denominados culís son migrantes chinos que llegaron al Perú a mediados del siglo XIX. Vivían en situación de servidumbre, ya que estaban obligados a trabajar para quien había costado su pasaje, así que ganaban solo la mitad del sueldo de un trabajador libre y debían vivir en deplorables condiciones (Deustua, 2011).

20 Hombre migrante venezolano entrevistado en Iquique.

vulnerabilidad y conscientes de que no son bienvenidos. Esto es reproducido por los medios de comunicación, autoridades e informes parlamentarios. Algunos ejemplos:

1. Titular “La invasión silenciosa que sufre Chile en 2023” (Mzd Mundo, 2023).
2. Carta pública del Colegio Médico, que argumentó que el nuevo brote de coronavirus era producto del ingreso masivo de migrantes ilegales (Colegio Médico de Iquique, 2020).
3. Juan Francisco Galli advirtió sobre los riesgos del ingreso ilegal, como la integridad física y el tráfico de migrantes. Además, mencionó que, una vez dentro en Chile, al Estado “no le cabe más que hacer cumplir la ley y aquellas personas que infringen gravemente nuestra legislación migratoria se someten a un proceso que puede terminar en su expulsión” (Riquelme, 2021).
4. La relación que existe entre la migración clandestina y la criminalidad se hace notoria (Boletín N 15.261-25 de la Cámara de diputadas y diputados, 2023).

En el primer caso, cité a un medio de comunicación que utiliza la palabra “invasión” en su titular, acción atribuida a un ataque militar llevado por fuerzas externas. Por lo demás, se adhiere la adjetivación “silenciosa”, con la intención de alertar que es una situación no percibida. Se trata de un título que no muestra lo que está sucediendo y que busca, de forma sensacionalista, poner a la sociedad civil en contra de la población que ingresa al país.

El segundo, a una carta del Colegio Médico de Iquique, el cual, sin fuentes certeras, acusa a la migración del aumento del Covid en 2020. Tiempo después, el mismo Colegio Médico de Iquique desmintió esa afirmación con datos, en los que se comprobó una bajísima proporción de extranjeros infectados: “...durante los últimos tres días se acumulan 155 del total de la cifra entregada hoy y de los 379 exámenes, sólo nueve corresponden a migrantes” (El reportero, 2 de febrero, 2021), cifra que representó apenas un 3% del total de las muestras del estudio.

En el tercer caso, Juan Francisco Galli, en aquel entonces subsecretario General de la presidencia, se refiere a “inmigración ilegal”, en vez de la terminología correcta que es migración indocumentada, reproduciendo la idea de ilegalidad. Por su parte, amenaza con expulsiones a personas que, en gran medida, han salido de sus países en condiciones precarias e incluso de supervivencia.

Por último, se cita el Informe de la comisión de seguridad ciudadana, recuperado del proyecto de ley que modifica la n° 21.325, de migración y extranjería, para tipificar el delito de ingreso clandestino al territorio nacional. En él se hace una clara vinculación entre ingreso clandestino y criminalidad, cuando la enorme mayoría de las personas que ingresan clandestinamente no cuentan con antecedentes penales, según datos de la Policía de Investigaciones (PDI) en 2023, cuando se expulsaron 187 personas por tener antecedentes penales, de un total de 34.543 ingresos clandestinos registrados (swissinfo. ch, 25 de septiembre, 2023), lo que representa apenas un 0,54%²¹.

21 Cifra que incluso sería menor ya que dentro de esos 187 hay personas expulsadas por ingresar de forma clandestina.

La presencia de una retórica que utiliza un lenguaje inapropiado, que recae en discursos alarmistas, desproporcionados y tendenciosos, dan cuenta como los medios de comunicación, las autoridades y los informes parlamentarios, entre otros, colaboran en la generación de una peligrosa espiral de violencia hacia las y los migrantes en Chile. Dicha condición colabora a provocar un clima aún más hostil y tenso hacia personas, en general, portadoras de múltiples vulnerabilidades.

COLCHANE: LA PREEMINENCIA DEL INGRESO DE MIGRANTES A CHILE POR BOLIVIA

El arribo de migrantes por Colchane tuvo un incremento paulatino y exponencial desde principios del siglo XXI, cuando Chile comenzó a convertirse en destino predilecto en Sudamérica. Dicho aumento alcanzó cifras preponderantes en los últimos años, particularmente desde el comienzo de la pandemia en 2020.

El protagonismo de Colchane está directamente vinculado a lo ocurrido en el paso fronterizo Chacalluta, donde aumentaron significativamente los rechazos de ingreso, así como los controles por pasos no habilitados, lo que generó importantes episodios de conflicto hasta 2019 (Stefoni et al., 2021a). Desde entonces, el trabajo mancomunado entre las policías de Chile y Perú redujo drásticamente las posibilidades de entrada por Chacalluta y los pasos no habilitados circundantes. En Colchane y Pisiga Bolívar, en cambio, la tensa relación bilateral entre Bolivia y Chile (Risør, 2021), tanto contemporánea como histórica, ha significado un problema de orden geopolítico que implica una falta de coordinación entre las policías bolivianas y chilenas (Castro, 2021) que ha amplificado la actual crisis migratoria fronteriza.

Imagen 4. Migrantes ingresando a Chile desde el pueblo fronterizo de Pisiga Bolívar



Fuente: Registro propio

Hasta hace algún tiempo atrás, el paso fronterizo de Colchane era utilizado casi exclusivamente por la población aymara y, en menor medida, por las quechua y chipaya (Gavilán, 2005), quienes atraviesan de forma circular su territorio ancestral entre Chile y Bolivia, mediante redes y rutas migratorias históricas (Gunderman y González, 2008; Tapia, 2015); así como por una migración permanente y estacional histórica de personas de Bolivia, principalmente de los departamentos fronterizos con Chile: La Paz, Oruro y Potosí. En muchos casos estas personas se asientan en la región de Tarapacá para trabajar y comerciar (Tapia y Chacón, 2016), especialmente atraídos por la existencia de diversos nichos laborales (Leiva et al., 2017), con particularidad en las posibilidades comerciales que ofrece la Zona Franca de Iquique (ZOFRI).

A lo largo de la década de 2010, la condición transfronteriza de Colchane comenzó a complejizarse por dos nuevos flujos: el primero está protagonizado por migrantes bolivianos/as no fronterizos/as, que se desplazan al centro y sur de Chile como temporeros/as en la agroindustria (Hinojosa, 2024). El segundo, por un creciente flujo proveniente del norte de Sudamérica y el Caribe, quienes comenzaron a elegir el ingreso por Colchane. El altiplano andino es un lugar extremadamente seco, cuyas temperaturas durante gran parte del año descienden hasta los -10 °C por las la noche y superan los 30 °C en el día. En dichas condiciones extremas, muchas personas no habituadas a este territorio, ni preparadas para sus inclemencias, cruzan y se refugian con lo que tienen a su alcance.

Durante 2020, particularmente desde octubre en adelante, grupos de migrantes cada vez más numerosos comenzaron a llegar a Chile por las inmediaciones del Complejo Fronterizo Colchane. Según cifras de la Policía de Investigaciones (PDI) el flujo diario alcanzó a las 200 personas.

Las disminuciones graduales en las alternativas de ingresar por Perú llevaron a un acelerado crecimiento de las entradas por Bolivia. Por tal motivo, desde entonces los/as migrantes buscan el ingreso, primero, por la frontera de Desaguadero entre Perú y Bolivia para, luego, desplazarse al cruce hacia Chile por Colchane. Ante la identificación de este itinerario o ruta, se creó una mayor oferta de buses, camiones y taxis que trasladan a estas personas de forma directa hasta las inmediaciones de Pisiga Bolívar y Colchane para, posteriormente, entrar de forma irregular a Chile atravesando la zanja²² fronteriza y eludiendo los controles policiales y militares.

En ocasiones, los transportistas abandonan a las/os migrantes en pleno desierto, lo que los/as obliga a caminar en condiciones extremas durante horas y hasta días. El arribo se volvió masivo y, desde el verano de 2021, se ha constatado un colapso permanente en la capacidad sanitaria, de vivienda y de alimentación en el pueblo de Colchane (McGowan, 2021).

22 Zanja de 1,20 de profundidad y 300 metros de largo, creada cerca de Colchane entre 2013-2017 como parte del Plan Frontera Nacional (PFN), una acción que se replicó en otros 31 pasos no habilitados. En febrero de 2022 esta zanja fue ensanchada.

A esta situación se sumó entre 2020 y 2021 el cierre de la frontera debido a la pandemia de COVID-19 y, con ello, el incumplimiento del artículo 36 del Convenio 169 de la OIT²³ —instrumento legal que facilita el tránsito de poblaciones indígenas en espacios binacionales (OIT, 2014)— generando desabastecimiento para las comunidades aymara de Chile²⁴. Dicha situación, además del ingreso de migrantes sin precedentes, ha traído como consecuencia serias privaciones y múltiples amenazas para la población local aymara del altiplano chileno.

“Con la pandemia se vino lo peor. No podíamos cruzar y nos faltaba de todo: gas, azúcar, aceite. Fue un tiempo bien difícil que todavía se sigue viendo” (Ernestina Colque, 2021²⁵).

“Nosotros estamos acostumbrados a ir y venir. Lo que para la mayoría es una frontera, para nosotros es solo un cruce. Son dos países, pero un mismo pueblo, el aymara” (José Roberto Mamani, 2021).

“Nuestra orden, en ese momento de la pandemia, era no dejar pasar a nadie, pero a decir verdad era bastante absurdo porque aquí las personas se mueven entre Chile y Bolivia como si fuese el mismo pueblo. Pero bueno, son reglas y nosotros teníamos que cumplirlas” (Raúl Echeverría, 2022²⁶).

Se trata de hechos y coyunturas poco estudiadas y, en varios casos, difundidas sin un análisis detallado por los medios de comunicación, restando relevancia a las perspectivas locales. Las/los habitantes de la comuna de Colchane tienen una vinculación estrecha con la población aymara del lado boliviano. Los poblados en Bolivia cuentan con mejor infraestructura, mayor acceso y mejores precios de gas, electricidad y agua potable, además de una mayor oferta y cantidad de alimentos e insumos para el diario vivir (Mardones, 2020), por lo que el cierre de fronteras implicó una serie de limitaciones para mujeres y hombres aymaras del lado chileno.

No obstante, la restricción en el cruce de personas durante la pandemia no significó un freno en el intercambio de mercancías dirigidas a los centros urbanos en Chile. Se trata de productos que atraviesan la frontera para abastecer a las grandes ciudades, sin considerar las necesidades de los pueblos fronterizos, que requieren intercambios intercomunitarios transfronterizos, previos a la conformación de las demarcaciones estado nacionales (Stefoni et al., 2021b). Esta racionalidad sugiere, como plantean

23 El artículo 36 del convenio 169 de la OIT, ratificado por Chile, dice: “Los pueblos indígenas, en particular los que están divididos por fronteras internacionales, tienen derecho a mantener y desarrollar los contactos, las relaciones y la cooperación, incluidas las actividades de carácter espiritual, cultural, político, económico y social, con sus propios miembros así como con otros pueblos a través de las fronteras” (OIT, 2014, p. 121). Asimismo, el tema aparece, de forma derivada, en los artículos 1 (punto b), 14 (punto 1, 2 y 3), 16 (punto 3 y 5) y 32 de este convenio.

24 “Los pueblos indígenas, en particular los que están divididos por fronteras internacionales, tienen derecho a mantener y desarrollar los contactos, las relaciones y la cooperación, incluidas las actividades de carácter espiritual, cultural, político, económico y social, con sus propios miembros así como con otros pueblos a través de las fronteras” (OIT, 2014, p. 121).

25 Mujer comunera aymara boliviana radicada en el lado chileno entrevistada en el pueblo de Colchane.

26 Funcionario del Complejo fronterizo Colchane entrevistado en el pueblo de Colchane.

algunos autores para otras zonas fronterizas (Balibar, 2003; Núñez, 2013), una funcionalidad entre fronteras abiertas y cerradas, la cual opera según la movilidad de bienes y servicios, por un lado, y la clausura del movimiento de personas, por otro.

Los derechos, integridad y voz de los y las habitantes del altiplano andino, así como de las familias migrantes que ingresan a Chile, están actualmente negados en todo orden. No solo se coarta sus posibilidades de cruzar, sino que sus puntos de vistas son escasamente considerados. De hecho, numerosas investigaciones, sustentadas en extensas reflexiones sobre el rol actual de los espacios fronterizos (Benedetti, 2013, 2014; Dilla, 2016; Telléz, 2016; Ovando y Ramos, 2016; Aedo, 2017; Guizardi et al., 2019), han puesto como foco de análisis la compleja situación fronteriza de Colchane. Además, en el último tiempo, se han publicado una enorme cantidad de artículos en prensa (logré contabilizar 255 noticias entre octubre de 2020 y marzo de 2023²⁷). Cito titulares de algunas de ellas:

“El plan del gobierno para expulsar a 1.800 extranjeros: 13 vuelos privados a Venezuela, 2 a Colombia y un costo de \$ 300 millones” (Rivera, 2021). Titular de artículo del periódico chileno *La Tercera*.

“Arce propone diálogo regional por la defensa y el respecto a la vida de los migrantes” (Medina, 2023). Titular de artículo del periódico boliviano *La Razón*.

“La compleja crisis migratoria que remece el norte de Chile (y cómo la enfrenta el gobierno)” (Asto Sánchez, 2022). Titular de artículo del periódico peruano *El Comercio*.

“La crisis ‘sin precedentes’ de la pequeña Colchane, el pueblecito chileno que tiene más migrantes que habitantes” (Paredes, 2021). Titular de artículo del medio británico *BBC*.

“Crisis humanitaria se cierne sobre la frontera entre Chile y Bolivia mientras los migrantes cruzan a pie” (McGowan, 2021). Titular de artículo del periódico británico *The Guardian* (traducción propia).

De forma similar a lo que sucede con artículos científicos, en estos abordajes periodísticos preponderan representaciones y puntos de vista de autoridades, funcionarios, miembros de la iglesia y de organizaciones promigrantes, así como académicos especialistas. Pero, salvo excepciones, desconocen cómo piensan y actúan las y los aymaras que habitan este territorio (Álvarez et al., 2020) así como, en general, la población migrante que ingresa, la cual cuando es consultada aparece desde una posición victimizante o criminalizante.

REFLEXIONES DE CIERRE

La condición de frontera estado nacional que atraviesa este territorio indígena ancestral, el régimen de control fronterizo instituido por el Estado de Chile desde 2010 y el ingreso masivo de migrantes por el altiplano hacia Chile en los últimos años han

²⁷ La mayoría son de Chile, Bolivia, Perú e Inglaterra.

otorgado una relevancia excepcional a la comuna aymara fronteriza de Colchane, en la Región de Tarapacá, Norte Grande de Chile. La historia de anexión de este territorio, la ausencia de relaciones diplomáticas entre Chile y Bolivia, la militarización del territorio y la situación política y económica de Venezuela, sumadas a la pandemia de COVID-19, el consecuente cierre de fronteras y, con ello, la violación del convenio 169 de la OIT y de la declaración sobre los derechos de los Pueblos Indígenas de la ONU, generaron una crisis multidimensional en esta frontera.

La puesta en práctica de este régimen de control fronterizo, lejos de reducir la migración —propósito por el cual fue implementado— aumentó y reprodujo las tensiones entre Estado, comunidades indígenas y migrantes. La observación participante y la realización de entrevistas, en el marco de la etnografía estratégicamente situada, dieron cuenta que la presencia militar menoscabó dinámicas de resignificación identitaria, repercutiendo negativamente en los procesos de etnogénesis (etnificación y comunalización) que las comunidades aymaras de esta comuna venían experimentando, particularmente desde la década de 1990.

En síntesis, las decisiones políticas del Estado no estuvieron enfocadas en darle mayores garantías a la población aymara local, sino más bien a frenar la migración clandestina y entregar un mensaje de tranquilidad y seguridad a la opinión pública

Por otra parte, pese a que la relevancia del espacio fronterizo y la movilidad y prácticas transfronterizas han sido desarrolladas desde la academia del Norte Grande chileno, las perspectivas, acciones y opiniones de aymaras y migrantes internacionales recibieron una atención insuficiente. A partir de esto, resulta importante dar a conocer una posición local y situada; para ello es necesario el desarrollo de un trabajo etnográfico profundo, que dé cuenta del contexto actual, permitiendo una comprensión con base testimonial de las implicancias tuvieron los sucesos de la última década para las comunidades aymaras de este territorio. Se trata de un abordaje que, hasta ahora, no se ha realizado en profundidad.

Por eso este artículo pretende ser un aporte exploratorio a un enfoque etnográfico, centrado en las perspectivas de los actores locales y las personas que ingresan a Chile desde el norte de Sudamérica y el Caribe. Asimismo, se procuró que dicho abordaje teórico/metodológico fuese capaz de ampliar los marcos conceptuales sobre las dinámicas y los flujos migratorios en espacios (trans)fronterizos en territorios habitados por comunidades indígenas. Acorde a este objetivo, se aspira que este estudio contribuya e influya en las decisiones y políticas públicas que se implementen a mediano y largo plazo, incidiendo en que estas consideren e integren el pensar y sentir de estas personas.

REFERENCIAS

ACNUDH (Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos). (2013). La Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas. ONU. Recuperado de https://www.ohchr.org/sites/default/files/Documents/Publications/UNDRIPManualForNHRIs_SP.pdf

- Aedo, A. (2017). Encarnando (in)seguridad. Orden policial y política de la presencia en la frontera norte de Chile. *Antípoda*, (29), 87-103.
- Albó, X. (2008). Movimientos y poder indígena en Bolivia, Ecuador y Perú. CIPCA.
- Albó, X. (2002). Pueblos indios en la política. CIPCA, 55.
- Álvarez, G., Ovando, C. y Piñones, C. (2020). Questioned Sovereignty and Challenged Diplomacies: The Case of the Aymara People and the State of Chile. *Journal of Borderlands Studies*, 1-20.
- Appadurai, A. (2007). El rechazo de las minorías. Ensayo sobre la geografía de la furia. Tusquets.
- Asto Sánchez, M. (2022, 19 de febrero). La compleja crisis migratoria que remece el norte de Chile (y cómo la enfrenta el gobierno). *El Comercio*. Recuperado de <https://elcomercio.pe/mundo/latinoamerica/chile-la-compleja-crisis-migratoria-que-remece-el-norte-de-chile-y-como-la-enfrenta-el-gobierno-sebastian-pinera-bolivia-colchane-inmigrantes-venezolanos-venezuela-peru-noticia/>
- Balibar, É. (2003). Nosotros, ¿ciudadanos de Europa? Tecnos.
- Benedetti, A. (2013). Los Espacios Fronterizos Binacionales del Sur Sudamericano en Perspectiva Comparada. *GeoPantanal*, 15, 37-62.
- Benedetti, A. (2014). Espacios fronterizos del sur sudamericano: Propuesta de un modelo conceptual para su estudio. *Estudios fronterizos*, 15(29), 11-47.
- Bengoa, J. (2000). La Emergencia Indígena. Fondo de Cultura Económica.
- Bocara, G. (1998). La guerra y la etnogénesis mapuche en Chile Colonial. La invención del yo. Ed. L'Harmattan.
- Brettell, C. (2008). Theorizing Migration in Anthropology. The Social Construction of Networks, Identities, Communities, and Globalscapes. En C. Brettell y J. Hollifield (Eds.), *Migration Theory. Talking across Disciplines* (pp. 97-135). Routledge.
- Brow, J. (1990). Notas sobre comunidad, Hegemonía y los usos del pasado. Universidad de Texas.
- Casi 35.000 migrantes han ingresado de forma irregular a Chile en 2023 (2023, 25 de septiembre). *Swissinfo.ch*. Recuperado de https://www.swissinfo.ch/spa/chile-migraciones_casi-35.000-migrantes-han-ingresado-de-forma-irregular-a-chile-en-2023/48838318
- Casos COVID-19: Tarapacá registra alta cifra (2021, 2 de febrero). *El Reportero*. Recuperado de <https://elreporterodeiquique.com/casos-covid-19-tarapaca-registra-alta-cifra/>
- Castro, M. (2021, 7 de febrero). La distante relación con Bolivia y otros elementos geopolíticos que marcan la crisis en Colchane. *El Libero*. Recuperado de <https://ellibero.cl/actualidad/la-distante-relacion-con-bolivia-y-otros-elementos-geopoliticos-que-marcen-la-crisis-en-colchane/>
- Cimadomo, G. (2015). Los Espacios Fronterizos Binacionales del Sur Sudamericano en Perspectiva Comparada. Publica.
- Clifford, J. (1988). Sobre la autoridad etnográfica. Dilemas de la cultura: Antropología, literatura y arte en la perspectiva posmoderna. Gedisa.

- Colegio Médico alerta por ingreso irregular de inmigrantes en el norte: riesgo de rebrotes y prolongación del confinamiento. (2020, 27 de septiembre). Tarapacá On Line. Recuperado de <https://elreporterodeiquique.com/casos-covid-19-tarapaca-registra-alta-cifra/>
- Cortina, A. (2017). Aporofobia, el rechazo al pobre: un desafío para la democracia. Paidós.
- De la Cadena, M. (1991). “Las mujeres son más indias”: etnicidad y género en una comunidad del Cusco. *Revista andina*, 17, 7-47.
- Díaz, A. y Tapia, M. (2013). Los aymara del norte de Chile entre los siglos XIX y XX. Un recuento histórico. *Atenea*, 507, 181-196.
- Deustua, J. y José, R. (2011). Guano, salitre, minería y petróleo en la economía peruana, 1820-1930. *Compendio de historia económica del Perú*, 4, 165-237.
- Dilla, H. (2016). Chile y sus fronteras: notas para una agenda de investigación. *Polis*, 44, 1-14.
- Dilla, H. y Álvarez, C. (2019). La vuelta de todo eso. *Economía y sociedad en la frontera chileno/peruana: el complejo urbano transfronterizo Tacna/Arica*. RIL.
- García Pinzón, V. (2016). Territorios fronterizos: Agenda de seguridad y narcotráfico en Chile: El Plan Frontera Norte. *Estudios internacionales*, 181, 69-93.
- Gavilán, V. (2005). Identidades étnicas en Tarapacá a inicios del siglo XXI. *Revista de dialectología y tradiciones populares*, 60(2), 77-102.
- Gavilán, V. y Lagos Candia, F. (2014). ¿Integración social y subordinación política de los aymara: Un Estudio de la Certificación estatal indígena en el norte chileno. *Estudios atacameños*, 49, 95-110.
- González, S. (2007). La emergencia de la triple frontera andina (Perú, Bolivia y Chile). CAB.
- González, S. (2009). El norte grande de Chile: la definición de sus límites, zonas y líneas de fronteras, y la importancia de las ciudades como geosímbolos fronterizos. *Historia Social y de las Mentalidades*, 12(2), 1-22.
- González Muñoz, J. (2017). Pueblos indígenas fronterizos de Venezuela: aspectos de la seguridad y el desarrollo integral regional. *Fronteiras*, 19(33), 70-88.
- Grimson, A. (1999). *Relatos de la diferencia y la igualdad. Los bolivianos en Buenos Aires*. Eudeba.
- Grimson, A. (2005). Fronteras, estados e identificaciones en el Cono Sur. En D. Mato (Comp.), *Cultura, política y sociedad Perspectivas latinoamericanas* (pp. 127-142). CLACSO.
- Grimson, A. (2012). Mitomanías argentinas. *Cómo hablamos de nosotros mismos*. Siglo XXI.
- Guizardi, M., Valdevenito, F., López, L. y Nazal, E. (2019). *Des/venturas de la frontera. Una etnografía sobre las mujeres peruanas entre Chile y Perú*. UAH.
- Guizardi, M. y Guerrero, B. (2012). Introducción. El desborde de las alteridades: las migraciones internacionales en el panorama del capitalismo actual. *Revista de Ciencias Sociales*, 28, 7-18.
- Gundermann, H. y González, H. (2008). Pautas de integración regional, migración, movilidad y redes sociales en los pueblos indígenas de Chile. *Universum*, 23(1), 82-115.
- Hinojosa, A. (2024). Circuitos migratorios laborales de bolivianos en Chile. *Movilidad, fronteras y políticas*. Instituto de Investigaciones Sociológicas (IDIS-UMSA). En prensa.
- Informe de la comisión de seguridad ciudadana recaído en el proyecto de ley que modifica la ley n° 21.325, de migración y extranjería, para tipificar el delito de ingreso clandestino al

- territorio nacional (2023, 5 de octubre). Boletín N 15.261-25 de la Cámara de diputadas y diputados. Recuperado de <https://www.camara.cl/legislacion/ProyectosDeLey/tramitacion.aspx?prmID=15772&prmBOLETIN=15261-25>
- Instituto Nacional de Estadísticas (INE) (2018a). Resultados Definitivos Censo 2017. Santiago de Chile.
- Instituto Nacional de Estadísticas de Chile (INE) (2018b). Características sociodemográficas de la inmigración internacional en Chile. Censo 2017. Santiago de Chile.
- Instituto Nacional de Estadísticas (INE). (2022a). Estimación de personas extranjeras. Residentes habituales en Chile al 31 de diciembre de 2021. Distribución regional y comunal. Santiago de Chile.
- Instituto Nacional de Estadísticas (INE). (2022b). Proyección poblacional 2022 con base censo 2017. Santiago de Chile.
- Karasik, G. (1994). Plaza Grande y Plaza Chica: etnicidad y poder en la Quebrada de Humahuaca. En G. Karasik (Ed.) *Cultura e identidad en el noroeste argentino* (pp. 1-28). CEAL.
- La invasión silenciosa que sufre Chile en 2023 (2023, 25 de septiembre). Mzd Mundo. Recuperado de <https://www.mdzol.com/mundo/2023/9/25/la-invasion-silenciosa-que-sufre-chile-en-2023-371328.html>
- Leiva, S., Mansilla, M. y Comelin, A. (2017). Condiciones laborales de migrantes bolivianas que realizan trabajo de cuidado en Iquique. *Si Somos Americanos*, 17(1), 11-37.
- Ley indígena N 19.253. Promulgación: 5/10/1993. Normas sobre protección, fomento y desarrollo de los indígenas. Recuperado de: <http://www.mapuche.info/indgen/ley-1.html>
- Leyton, C. (2011). Chile y Perú: una rivalidad duradera. Ediciones Akhilleus.
- Liberona, N. (2015). De las fronteras geopolíticas a las fronteras sociales. La migración boliviana a través de la prensa de Tarapacá (1990-2007). *Estudios Fronterizos*, 32, 41-74.
- McGowan, C. (2021, 9 de marzo). Humanitarian crisis looms on Chile-Bolivia border as migrants cross on foot. *The Guardian*. Recuperado de <https://amp.theguardian.com/global-development/2021/mar/09/chile-bolivia-border-crisis-migrants>
- Marcus, G. E. (1995). *Ethnography in/of the world system: The emergence of multi-sited ethnography*. *Annual review of anthropology*, 24(1), 95-117.
- Mardones, P. (2020). Pandemia, aporofobia y racismo a migrantes estacionales en la frontera chileno-boliviana. En B. Miranda, M. Paula Díaz y Y. Alfaro (Comp.), *Boletín (Trans) Fronteriza 1. La etnografía en los estudios de fronteras* (pp. 17-22). CLACSO.
- Mardones, P. y Moñino, I. (2020). Música, fronteras y etnogénesis sikuri. El ascenso musical al Abra de Punta Corral, Tilcara (Jujuy, Argentina). *Revista Resonancias*, 24(46), 99-131.
- Margulis, M. y Urresti, M. (1998). *La segregación negada. Cultura y discriminación social*. Biblos.
- Medina, R. (2023, 23 de marzo). Arce propone diálogo regional por la defensa y el respecto a la vida de los migrantes. *La Razón*. Recuperado de <https://www.la-razon.com/nacional/2023/03/23/arce-propone-dialogo-regional-por-la-defensa-y-el-respeto-a-la-vida-de-los-migrantes/>

- Morales, H., González, L., Dibona, G., Vilches, J. C. y Azócar, R. (2018). Viajes e intercambios entre las comunidades argentinas y chilenas en la puna atacameña (segunda mitad del siglo XX). *Revista Chilena de Antropología*, 37, 249-266.
- Núñez, A. (2013). La frontera no deja ver la montaña: invisibilización de la cordillera de Los Andes en la Norpatagonia chileno-argentina. *Geografía Norte Grande*, 55, 89-108.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2014). Convenio Número 169 de la OIT sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes. Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas. OIT/Oficina Regional para América Latina y el Caribe.
- ONU (Organización de Naciones Unidas). (2006). La utilización de las tierras de los pueblos indígenas, por autoridades, grupos o individuos no indígenas con fines militares. Comisión de Derechos Humanos. Subcomisión de Promoción y Protección de los Derechos Humanos.
- Ovando, C. (2012). La seguridad internacional en la proyección de Chile hacia el cono sur: ¿desde la doctrina de la seguridad nacional hacia la construcción de comunidades de seguridad o la emergencia de la securitización? *Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 7(2), 193-219.
- Ovando, C. y Ramos, R. (2016). Imaginarios geográficos en torno a la franja fronteriza de Tarapacá: el estado y los habitantes/migrantes. *Scripta Nova*, 20, 1-25.
- Ordóñez, A. (2008). Migración transnacional de los Kichwa Otavalo y la fiesta de Pawkar Raymi. En A. Torres y J. Carrasco (Eds.), *Al filo de la identidad. La migración indígena en América Latina* (pp. 69-89). FLACSO.
- Paredes, N. (2021, 6 de febrero). La crisis “sin precedentes” de la pequeña Colchane, el pueblecito chileno que tiene más migrantes que habitantes. BBC. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-55950140>
- Quinteros, D. (2016). ¿Nueva “crimigración” o la vieja economía política del castigo? Dos aproximaciones criminológicas para entender el control punitivo de la migración en Chile. *Astrolabio*, 17, 81-113.
- Rappaport, J. (2007). Más allá de la escritura: La epistemología de la etnografía en colaboración. Georgetown University.
- Riquelme, J. (2021, 31 de agosto). Las cifras de Interior sobre el ingreso ilegal de extranjeros por el norte del país: 6.949 en lo que va del año. Emol. Recuperado de <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2021/08/31/1031252/migraciones-norte-del-pais-cifras.html>
- Risør, H. (2021). Overflow: The experience of an escalating chi'xi revolution in Bolivia. *History and Anthropology*, 32(1), 116-128.
- Rivera, V. (2021, 5 de abril). El plan del gobierno para expulsar a 1.800 extranjeros: 13 vuelos privados a Venezuela, 2 a Colombia y un costo de \$ 300 millones. La Tercera. Recuperado de <https://www.latercera.com/nacional/noticia/el-plan-del-gobierno-para-expulsar-a-1800-extranjeros-13-vuelos-privados-a-venezuela-2-a-colombia-y-un-costode-300-millones/JVVT4SEES5GN3J3D6HV4523B5Y/>
- Rivera Cusicanqui, S. (1984). Oprimidos pero no vencidos. Luchas del campesinado aymara y quechwa 1900-1980. La mirada salvaje.

- Rojas, C. (2009). Escuela Santa María: revisitando la matanza desde los documentos. *Revista de Ciencias Sociales (CI)*, (22), 57-82.
- Sassen, S. (2007). *Una sociología de la globalización*. Katz Barpal Editores.
- Segato, R. (2007). *La Nación y sus Otros. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de Políticas de la Identidad*. Prometeo.
- Sider, G. (1994). Identity as History. *Ethnohistory, Ethnogenesis, and Ethnocide in the Southeastern United States. Identities*, 1(1), 109-122.
- Stefoni, C., Jaramillo, M., Palma, C. y Rossler, P. (2021a, 5 de febrero). A pie por Colchane: cómo la política de gobierno forzó un ingreso desesperado de migrantes a Chile. *Ciper Chile*.
- Stefoni, C., Mardones, P. y Valdebenito, F. (2021b). Dinámicas de integración comercial “por arriba” y “por abajo” entre las zonas francas de Ciudad del Este (Paraguay) e Iquique (Chile). *Revista de Estudios Sociales*, 75, 15-29.
- Tapia, M. (2012). Frontera y migración en el norte de Chile a partir del análisis de los censos población: Siglos XIX- XXI. *Revista de geografía Norte Grande*, 53, 177-198.
- Tapia, M. (2015). Frontera, movilidad y circulación reciente de peruanos y bolivianos en el norte de Chile. *Estudios Atacameños*, 50, 195-213.
- Tapia, M. y Chacón, F. (2016). Vínculos transfronterizos: vida, movilidad y comercio en el Barrio Boliviano De Iquique, Chile. *REMHU*, 24, 131-152.
- Tapia, M., Liberona, N. y Contreras, Y. (2017). El surgimiento de un territorio circulatorio en la frontera chileno-peruana: estudio de las prácticas socio-espaciales fronterizas. *Geografía Norte Grande*, 66, 117-141.
- Tapia, M., Mardones, P. y Palma, I. (2021a). Preeminencia transfronteriza en Tarapacá y Antofagasta en el actual escenario de Chile como destino migratorio reciente. En M. Robledo (Eds.). *La reconstrucción de la identidad amical entre Chile Perú. Avances y desafíos pendientes* (pp. 305-340). Fondo de Cultura Económica.
- Tapia, M., Quinteros, D. y Ramos, R. (2021b, 13 de febrero). Colchane en el centro de la noticia: la crisis con rostro humano. *Edición Cero*.
- Tapia, M. y Ovando, C. (2013). Los Andes tarapaqueños, nuevas espacialidades y movilidad fronteriza ¿barrera geográfica o espacio para la integración? En A. Núñez y R. Sánchez (Eds.), *Fronteras en movimiento e imaginarios geográficos. La Cordillera de los Andes como espacialidad socio-cultural* (pp. 243-274). Pontificia Universidad Católica.
- Tarrius, A. (2000). Leer, describir, interpretar las circulaciones migratorias: conveniencia de la noción de territorios circulatorios. *Los nuevos hábitos de la identidad. Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, 21(83), 39-66.
- Telléz, J. (2016). La inmigración como “problema” o el resurgir de la raza. Racismo general, racismo cotidiano y su papel en la conformación de la Nación. En M. E. Tijoux (Ed.), *Racismo en Chile. La piel como marca de la inmigración* (pp. 35-47). Editorial Universitaria de Chile.
- Torres, A. y Carrasco, J. (2008). *Al filo de la Identidad. Migración Indígena en América Latina*. FLACSO.

Whitehead, N. (1996). *Ethnogenesis and Ethnocide in the European occupation of Native Surinam, 1499-1681*. En J. Hill (Ed.), *History, Power, & Identity. Ethnogenesis in the Americas, 1492-1992* (pp. 20-35). University of Iowa Press.

ENTREVISTADOS/AS

Agustín Mamani (2022, 22 de enero). Comunero aymara chileno. Pueblo de Colchane.

Alejandro Narváez (2021, 6 de octubre). Migrante venezolano. Ciudad de Iquique.

Casimiro Mamani (2022, 19 de enero). Comunero aymara chileno. Comunidad de Puchuldiza, comuna de Colchane.

Elisbeth Flores (2022, 27 de enero). Migrante venezolana. Pueblo de Colchane.

Eustaquia Mamani (2022, 23 de enero). Comunera aymara boliviana. Pueblo de Pisiga Bolívar.

José Roberto Mamani (2021, 14 de octubre). Dirigente aymara chileno. Pueblo de Colchane.

Pablo Benavidez (2022, 2 de octubre). Funcionario del Complejo Fronterizo Colchane. Pueblo de Colchane.

Pablo Morales (2021, 2 de octubre). Funcionario del Complejo Fronterizo Colchane. Pueblo de Pisiga Bolívar.

Raúl Echeverría (2022, 18 de enero). Funcionario del Complejo Fronterizo Colchane. Pueblo de Colchane.

Rosa Quispe (2022, 20 de enero). Comunera aymara chilena. Comunidad de Cariquima, comuna de Colchane.

Sucinto Larama (2022, 29 de enero). Comunera aymara boliviano. Pueblo de Sabaya, departamento de Oruro, Bolivia.